

Campus Universitario del Puente del Común, Chía, octubre 12 de 2006.

Doctores
MARCO GERARDO MONROY CABRA
Presidente
RAFAEL FORERO CONTRERAS
Secretario General
Academia Colombiana de Jurisprudencia
Calle 84 # 9-32
Bogotá, D.C.

Referencia: Asignación de Consulta remitida por correo electrónico.

Hernán Alejandro Olano García, ciudadano en ejercicio identificado como aparece al pie de mi firma, actuando como comisionado de la ACADEMIA COLOMBIANA DE JURISPRUDENCIA, entidad en la cual ostento el título de Miembro Correspondiente, mediante el presente escrito y dentro del término concedido, presento respuesta a la consulta de la referencia, que fue recibida de la Academia el once de octubre de 2006, formulada por la señorita Ana Rodríguez López (anardz88@hotmail.com), residente en el Boulevard Adolfo López Mateos, Colegio Americano de Acuña del municipio de Acuña, Estado Coahuila, en los Estados Unidos Mexicanos, teléfono 001-877-7720000, procedo a transcribir en primer lugar las inquietudes del consultante:

“Como alumnos de 5to Semestre de Preparatoria nos comunicamos ante ustedes para comentarles acerca de una información que publicaron sobre el heredero del trono mexicano, el joven Fernando Götzen Iturbide, hijo de Maximiliano Iturbide. Nos gustaría saber si nos podría dar información sobre como podemos comunicarnos con el heredero del trono, ya que nos encontramos cursando la clase de Inglés avanzado, por lo cual nos han asignado un proyecto, cuya finalidad es lograr contactar ya sea a Fernando Iturbide o a su padre Maximiliano para una breve entrevista. Nos gustaría también saber cual es la nacionalidad del joven al igual que otra información que nos puedan proporcionar.

Gracias por su atención, estaremos en espera de su respuesta.

Atte.

*Clase de Inglés avanzado
5to Semestre de Preparatoria
Colegio Americano De Acuña
Coahuila, México”*

Para poder emitir el correspondiente concepto cabe manifestar en primer lugar, que el mismo surgió de la intervención que el suscrito realizó ante el Colegio Máximo de las Academias como vocero de esta Corporación, en la sesión del 10 de agosto pasado, lo cual dio como resultado la publicación del libro # 23 de la Colección Portable de la Academia Colombiana de Jurisprudencia, titulado “La Constitución Monárquica de Cundinamarca”, en cuyas páginas 72 a 74, se lee:

“Otro es el caso de México: Ya en 1815 le había sido ofrecida la Corona Imperial de México a don José Napoleón Bonaparte, José I° de España, otrora también rey de Nápoles, quien estando exiliado en los Estados Unidos, recibió una delegación hispano-mexicana con ese regalo, pero don José no cedió y al despedírseles les comentó con chispa: “Pensad que, en realidad yo ya fui vuestro rey. ¿No lo recordáis?: rey de España...y de las Indias”¹. Finalmente Fernando VII° y el gobierno español hicieron caso omiso de la propuesta que, por tres veces, les fuera formulada por Iturbide, solicitando un Infante de España para que fuera proclamado Emperador de México “para encontrarnos un monarca ya hecho y precaver los atentados de la ambición”. Ante esto, los mexicanos escogieron a su emancipador, Don Agustín I°, como Emperador de México por proclama del Congreso Mexicano del 19 de mayo de 1822 y coronado el 22 de julio de aquel año en la Catedral. Era hijo de don José Joaquín de Iturbide y Arregui (luego, Su Alteza el Príncipe de la Unión) y de su segunda esposa doña Josefa de Aramburu Carrillo. Estuvo casado con la Emperatriz doña Ana María de Huarte y Muñiz, con descendencia. El Emperador murió de un disparo estando en Padilla (Tamaulipas), el 19 de julio de 1824. Lo sucedió como Jefe de la Casa su hijo Agustín Jerónimo, Príncipe Imperial de México, quien luchó como oficial del Ejército libertador de Simón Bolívar en la Batalla de Ayacucho. Murió soltero en Nueva Cork en 1866 y le sucedió su sobrino Agustín, Príncipe Imperial de México y Príncipe de Iturbide, educado en el castillo de Chapultepec como heredero del Emperador Maximiliano I°, viéndose precisado a abandonar el país en 1894 por escribir una proclama en contra del gobierno del general Porfirio Díaz. Falleció este último Iturbide sin descendencia en Washington en 1925, recayendo la herencia dinástica mexicana en su sobrina María Josefa, hija de su hermano Salvador y de la baronesa húngara Gisela Mikos de Tarródhaza.

María Josefa se casó en 1908 con el barón Johann Nepomuk Tunkl von Aschbrunn und Hohenstadt y tuvo dos hijas María Ana y Gisela Tunkl-Iturbide, apellido autorizado por el Real Ministerio del Interior húngaro. La princesa María Josefa, primogénita de la Casa Imperial, falleció en un campo de concentración comunista rumano en 1949, donde había sido internada, con su segundo esposo, Charles de Garriere, bajo la acusación de «monárquicos» y “enemigos del pueblo”.

La mayor –María Ana- fue soltera sin hijos y abdicó a favor del hijo de su hermana Gisela, el conde Maximiliano Gotzén-Iturbide. Las hermanas María Ana y Gisela fallecieron en 1999.

Don Maximiliano Götzen-Iturbide, es nacido en Beszterce el 2 de mayo de 1944 y casado en Melbourne, Australia en 1990 con Ana María von Franceschi, de nobleza ítalo-magiar, de la que tiene dos hijos, un hijo varón, Fernando Leopoldo Maximiliano Götzen-Iturbide, nacido en 1992 y heredero de la familia imperial mexicana y una hija Emanuela Götzen-Iturbide nacido en 1998.

El conde Maximiliano Gotzén-Iturbide ha sido jefe de la Casa Imperial por casi cincuenta años, pero no desempeña ningún papel político y no actúa como activo aspirante a un trono, aunque se sabe depositario de una tradición histórica que respeta mucho. Reside en la localidad australiana de Perth, donde es un conocido

¹ BALANSÓ, Juan. *Julia Bonaparte, una burguesa en el trono de España*. Plaza y Janés Editores, Colección de Bolsillo, Madrid, 2001, página 112.

hombre de negocios. La dinastía de Iturbide y también Habsburgo de México se perpetúa en su persona y descendencia.”

Su genealogía, en húngaro, puede ser consultada por la peticionaria en la dirección electrónica <http://sweb.cz/genealogie/mexiko/goetzen-iturbide.html>.

Según Juan Balansó:

“A la renuncia del emperador Agustín, México se convirtió en una república y como era de esperarse las cosas se fueron yendo peor. En 1833 Santa Anna fue elegido presidente y 3 años después perdió el vasto de Texas en contra de Sam Houston en la batalla de San Jacinto.

Sin haber aprendido nada acerca de su derrota, Santa Anna llevó a las fuerzas mexicanas tan una desastrosa guerra con los Estados Unidos en 1846 y en ella perdió la mitad del territorio mexicano, en 1853 bajo lo que es conocido como 'la venta de la Mesilla'. Él vendió 77,000 kilómetros cuadrados de México (todo el sur de Nuevo México y Arizona) a los estados Unidos de Norteamérica por diez millones de dólares. Guardándose la mayor parte para si mismo, finalmente en 1855 Santa Anna fue destituido.

Las cosas continuaron de mal en peor y llegaron a un punto en el que aún sus oponentes pedían por Agustín y el imperio, que en comparación con eso había sido un mar en calma. Entre 1822 y 1860 hubo más de 50 cambios de presidente y su sistema de gobierno cambió no menos de 10 veces. Estas fluctuaron entre la total anarquía y dictadura de extrema derecha. En el mismo período hubo más de 140 grupos militares, un record que no ha sobrepasado hasta ahora.

En 1860 después de otra guerra civil, con el apoyo de los Estados Unidos, un abogado, rudo, radical y sin principios de nombre Benito Juárez toma el poder. Juárez inmediatamente inició una sangrienta política anti-clerical y confiscó mucho de lo que quedaba en los bienes de la iglesia. Él también suspendió los pagos a las deudas extranjeras, con excepción a aquellas que pertenecían a los Estados Unidos de América, a los que al final debía su poder.

La suspensión llevó a los principales prestamistas, Gran Bretaña, Francia y España, mandando fuerzas conjuntas de expedición, que ocuparon el Puerto de Veracruz en diciembre de 1861. Juárez temiendo lo peor dio y repagó la mayor parte de los intereses y accedió a pagar las deudas. Gran Bretaña y España se retiraron saciadas sus demandas. Pero Francia continuó la guerra marchando y ocupando la Ciudad de México.

La Francia de Napoleón III tuvo metas más ambiciosas que simplemente recuperar sus deudas. Napoleón III, influenciado fuertemente por su romántica esposa la emperatriz Eugenia, fue tentado a revivir la monarquía mexicana. Él quería restablecer un monarca en el trono que pudiera promover los intereses de Francia. Esta idea no era nueva pero tenía nuevos ímpetus. Antes de 1861 cualquier interferencia en México por parte de cualquier poder europeo, hubiera sido visto como un reto a los grandes Estados Unidos de América y nadie quería provocar un conflicto con ellos. De todas formas en 1861 EE.UU. estaba envuelto en un propio y sangriento conflicto: la guerra civil. La guerra en casa hizo al gobierno en Washington incapaz de intervenir. Y entonces fortalecido por la emperatriz

Eugenia, quién se vio a sí misma como la campeona de la inmaculada iglesia católica en México, Napoleón III tomó ventaja de la situación.

Napoleón III vio la oportunidad de hacer de Francia una gran influencia civilizadora. En el hemisferio Oeste así también ser capaz de capturar los mercados sudamericanos. Para fortalecerlo aún más estaba su medio hermano, el Duc de Morny, que era el más grande dueño de las (Bonds) mexicanas y cuyo valor era cero mientras Juárez estuviera en el poder.

El candidato para el trono escogido por la emperatriz Eugenia era el archiduque Fernando Maximiliano hermano del emperador austriaco. Teniendo 30 años en ese entonces, Maximiliano.”

Termino diciendo en mi libro “*La Constitución Monárquica de Cundinamarca*”:

“El segundo imperio mexicano, estuvo a cargo de don Maximiliano I°, nacido en Viena el 6 de julio de 1832, quien aceptó la corona imperial mexicana el 10 de abril de 1864. Era el segundo hijo del Archiduque Francisco Carlos de Habsburgo y de la Princesa Sofía de Baviera. Después de una cruenta guerra civil, fue fusilado en Querétaro el 19 de julio de 1867. Casado en Bruselas con la Princesa Carlota de Bélgica, Emperatriz de México, sin descendencia legítima. Tuvo Maximiliano un hijo extramatrimonial con Concepción Sedano y Leguízamo, hija de un jardinero del Palacio Imperial; dicho hijo, nacido en Cuernavaca el 30 de agosto de 1866, fue ejecutado en Francia el 10 de octubre de 1917 por espionaje a favor de los alemanes.”

Podemos agregar además lo siguiente:

“El segundo hijo del archiduque Franz Karl y la archiduquesa Sofía de Austria, Ferdinando Maximiliano había nacido en el palacio de Schönbrunn el 6 de julio de 1832; amaba el mar y las costas adriáticas y decidió construir su legendario y romántico castillo de Miramar a las afueras del Puerto de Trieste. En 1857 Francis Joseph le dio a su hermano el puesto de gobernador general en las provincias ocupadas por Austria en el Norte Italia, el reino de Lombarda Venecia.

El 27 de julio de 1856 Fernando Maximiliano que había perdido a su prometida y gran amor de su vida a la bella princesa María Amalia de Brasil, hija del emperador Pedro I., cuando ella murió súbitamente a la edad de 21 años en febrero de 1853, se casó con la princesa Charlotte de Bélgica, hija de Leopoldo de Saxe-Coburg-Gotha, rey de Bélgica y princesa Louise de Francia.

El archiduque Fernando Maximiliano estableció su residencia en Monza fuera de Milán con su nueva esposa y a pesar de que los austriacos estaban lejos del pueblo en el Norte de Italia y fuera de las autoridades militares, la pareja vice-real poco a poco empezó a ganarse a muchos italianos.

Con el pretexto de la guerra en 1859 sostenida entre Francia y el reino italiano del norte. De Piedmont – Sardinia, Francis Joseph releva a su hermano de su puesto, culpándolo por agregar problemas con su actitud de liberal y cedió todo el poder a la milicia. Ambos, el archiduque y su esposa resintieron profundamente esta acción. Fernando Maximiliano regresó a su castillo de Miramar y bien pudo terminar su vida tranquilamente escribiendo poesía y mejorando sus magníficos jardines pero

los eventos al otro lado del Atlántico pondrían próximamente un fin a su inactividad política.

En Francia, el sobrino de Napoleón, Louis Bonaparte había ascendido al trono como emperador de los franceses, tomando el nombre de Napoleón III. Él había intentado revivir la grandeza de su tío y expandir el poder francés. Cuando México se rehusó a pagar sus deudas a Francia, Napoleón III. Uso esto como pretexto para la invasión.

México alguna vez tuvo una monarquía, y Napoleón III decidió reestablecerla. En primera instancia los mexicanos conservadores en Europa hablaron a favor del regreso de la monarquía a la nación y como su último emperador había sido martirizado. En octubre de 1863, Napoleón III. Arregla una delegación mexicana para ofrecer la corona imperial de México a Fernando Maximiliano. El archiduque no estaba interesado del todo, pero se hizo obvio que su altamente ambiciosa esposa, Charlotte, lo estaba. Al final Maximiliano accedió a aceptar pero insistió en que sólo lo haría con la condición de que fuera el propio pueblo mexicano el que lo quisiera como emperador.

Por otra parte su hermano el emperador Franz Joseph estaba en contra de la idea pero sugirió a su hermano que insistía en considerarla, él debería obtener la promesa y el apoyo de Napoleón III, asegurada y por escrito. El gobierno de los Estados Unidos de América protestó en lo que parecía ser una violación a la doctrina Monroe pero la guerra civil entre sus estados le impidieron tomar acciones serias en el asunto.

Después de un plebiscito en México „organizado” por los franceses, el archiduque Fernando Maximiliano aceptó la corona imperial de Miramar en abril de 1864. Cuatro días después él y su esposa partieron a bordo del barco S.M.S. “NÓVARA” con rumbo a su nuevo hogar como emperador y emperatriz de México.

Cuando Maximiliano y Carlota dejaron Europa, se fueron en una fantástica nave ondeando el estandarte del Imperio Mexicano. Ellos recibieron la bendición del Papá y la reina Victoria ordenó disparar desde el fuerte de Gibraltar saludando la nave de Maximiliano.

Cuando el nuevo emperador y la emperatriz llegaron al Puerto de Veracruz en México, la población lo recibió con mucho entusiasmo y comenzó una larga fiesta. Maximiliano estaba encantado pero terminó la fiesta, la pareja imperial registró una fuerte impresión al observar las condiciones de vida de los pobres en contraste con las magníficas haciendas de la clase alta. La pareja imperial se horrorizó más al descubrir que su nuevo reino aún se encontraba envuelto en una guerra civil.

Sus últimas palabras fueron „yo perdono a todos, y pido a todos que me perdonen. Que mi sangre la cual esta a punto de ser vertida, sea para bien de este país !Viva México! !Viva la independencia!”

CONCLUSIÓN:

Para poder contestar la consulta remitida a esta Academia vía electrónica desde la ciudad de Acuña, Estado de Coahuila en los Estados Unidos Mexicanos, le sugiero a la peticionaria recurrir a la siguiente dirección electrónica del “Círculo de Iturbide” Circulo_de_Iturbide@yahoo.com.mx o a la dirección iturbide_circle@yahoo.com.

Igualmente, para contactar a Su Alteza Imperial Don Maximiliano Götzen Iturbide (de derecho Su Majestad Imperial don Maximiliano II° de México), puede escribirse a la ciudad de Perth, capital de la Provincia de Western Australia en Australia, dirección postal: Jingemarra Station Yalgoon 6635, teléfono (08) 9963 7997, o también en la siguiente dirección: 34 Bohemia Road Albany 6330, teléfono 0407 428 190.

Así las cosas, Señor Presidente, queda rendida la consulta encomendada por la Academia, solicitada al suscrito el pasado miércoles 11 de octubre.

Con toda atención,

Hernán Alejandro Olano García
Miembro Correspondiente.